# Guía N°2, Primero Medio

# Unidad 1

# La construcción de estados nación en Europa, América y Chile y los desafíos de su consolidación en el territorio nacional

Los Estados nacionales son construcciones históricas, que poseen ciertos componentes que los definen y que su origen responde al avance de las ideas liberales, y que esta figura de ordenamiento político requiere de ciertos mecanismos que aporten a su consolidación en el campo de las ideas, de la organización y del territorio. En este contexto, se espera que las y los estudiantes se acerquen al concepto de Estado nacional entendiéndolo como un proceso que también es parte de nuestra historia, y lo comprendan desde un punto de vista analítico gracias a los aprendizajes acumulados en los niveles de enseñanza anteriores.

# OA 1

Explicar las ideas republicanas y liberales y su relación con las transformaciones políticas y económicas de América y Europa durante el siglo XIX, considerando, por ejemplo, el parlamentarismo como modelo de representatividad, el constitucionalismo, el movimiento abolicionista, la libre asociación, el libre mercado, la ampliación de la ciudadanía, entre otros.

1. Glosario de conceptos claves, defina
* Estados nacionales
* Nación
* territorio nacional
* organización política
* burguesía,
* ideas liberales
* elites políticas
* oligarquía.
1. **Lectura**

EL SUFRAGISMO

El derecho al voto fue una de las principales reivindicaciones del movimiento feminista nacido a finales del siglo XVIII. Su triunfo supuso una lucha con altibajos de varias décadas. […] La lucha por los derechos políticos de la mujer arrastraba más de un siglo de antigüedad. Se había iniciado en Francia, durante la revolución de 1789. Sus protagonistas denunciaron que la libertad, la igualdad y la fraternidad sólo se referían a los hombres. Una de las voces de protesta más enérgicas fue la de Olimpia de Gouges, autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (1791). En este documento reclamaba para las mujeres los mismos derechos políticos de los que disfrutaba el hombre, el voto entre ellos. La lucha feminista no había hecho más que empezar. Las clases trabajadoras reclamaban derechos políticos excluidos en el nuevo orden burgués, que había sustituido a las monarquías absolutas. No aceptaban que el voto sólo quedara en manos de los que alcanzaban cierto nivel de riqueza. Sin embargo, el incipiente movimiento obrero tampoco tenía en cuenta a las mujeres. Estas constituían “el proletariado del proletariado”.

La fuerza de la unión

La aparición del feminismo como movimiento colectivo arranca con un congreso celebrado en Seneca Falls, Estado de Nueva York, Estados Unidos, en 1848. Sus artífices, militantes antiesclavistas, decidieron organizar aquel acto para tratar la problemática femenina después de que se les hubiese impedido participar en el Congreso Mundial contra la Esclavitud celebrado en Londres. La negativa se basaba en la supuesta debilidad física, que incapacitaba a la mujer “para las reuniones públicas”. La denominada Declaración de Seneca Falls no sólo criticaba las discriminaciones sexistas y reclamaba la igualdad de género, sino que también defendía el acceso de la mujer al “sagrado derecho a votar”. Años después esta última reivindicación tomó forma a través de la Asociación Nacional Prosufragio de la Mujer, fundada por las estadounidenses Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony.

Cuestión de prioridad

Desde mediados del siglo XIX, el derecho al voto constituyó la reivindicación central del movimiento feminista. Por ello, la historiografía utilizó los términos feminismo y sufragismo como intercambiables. En realidad, los estudios de las últimas décadas han mostrado que esta equivalencia no siempre resulta acertada. Para algunas feministas, como la escritora española Concepción Arenal, el voto no constituía una prioridad. Sí, en cambio, el acceso de la mujer a la educación. El sufragismo alcanzó especial importancia en países de tradición protestante, como Inglaterra y Estados Unidos, debido, entre otras razones, al mayor grado de alfabetización femenina. La religión había favorecido la educación de las mujeres para que fueran capaces de leer por sí mismas los textos bíblicos. En esta época, el movimiento feminista estaba dirigido por mujeres pertenecientes a las clases acomodadas. En un principio, sus métodos respondieron a una estricta legalidad: organizaban mítines o campañas propagandísticas. En palabras de una de sus líderes, la británica Millicent Garret Fawcett, iban a enseñar al mundo “cómo conseguir reformas sin violencia, sin matar gente y volar edificios o sin hacer las otras cosas estúpidas que los hombres han hecho cuando han querido alterar las leyes”. Las feministas lograron coordinarse a nivel internacional a través del International Council of Women, organización creada en Washington en 1888. Pero sus resultados fueron escasos. A principios del siglo xx, las mujeres habían alcanzado el voto en contados países: Australia, Nueva Zelanda y algunas regiones de Estados Unidos, como Colorado o Wyoming. En cambio, se ridiculizaba a las sufragistas por doquier con caricaturas en las que se las representaba como solteronas o figuras masculinizadas que pretendían ocupar el papel de los hombres

Radicalismo

Ante la insistencia de las democracias liberales en continuar manteniendo las mujeres alejadas de la política, surgió un ala del movimiento sufragist más radical, el de las denominadas suffragettes. Bajo el lema “Acción sí; ¡palabras, no!”, eran partidarias de métodos más contundentes, como interrumpir mítines o incendiar comercios. Muchas del responsable de estas acciones acabaron en la cárcel, donde prosiguieron su lucha Se consideraban presas políticas, por lo que protestaron a través d huelgas de hambre. Cada vez que iniciaban una, el gobierno las liberaba de forma provisional. Tras recuperarse, eran de nuevo encarceladas

Durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres abandonaron el ámbito doméstico para incorporarse al mundo laboral y sostener el esfuerzo bélico. Se inició así un proceso de cambio social que afectó, sobre todo, a las clases media y alta (las obreras trabajaban fuera del hogar desde hacía tiempo). El conflicto supuso una pausa en la lucha feminista. Las sufragistas inglesas, tanto feministas como radicales, dejaron aparcada su particular contienda por la igualdad para volcarse en apoyar los objetivos bélicos de su país.

Mendoza, B. (2006). El sufragismo. Historia y vida. Recuperado de: http://www.iesmartilhuma.org/departaments/CSocials/Santi/PortalHistoria/BLOC2/Apunts/el%20sufragismo.pdf

1. **Análisis y trabajo con fuentes de información:**

i. Investigar, considerando los siguientes elementos:

>>Definición de un problema y/o pregunta de investigación.

>>Elaboración y fundamentación de hipótesis.

>>Planificación de la investigación sobre la base de la revisión y selección de la

información obtenida de fuentes.

>>Elaboración de un marco teórico que incluya las principales ideas y conceptos del tema a investigar.

>>Citar la información obtenida de acuerdo a normas estandarizadas.

 >>Análisis de los resultados y elaboración de conclusiones relacionadas con la hipótesis planteada.

**Los movimientos sufragistas y feministas.**

El estudio de la biografía de algunas sufragistas y de las luchas políticas y sociales de las que fueron parte. Entre las mujeres que pueden seleccionar se encuentran:

>> Emily Davidson.

>> Olimpia de Gouges.

>> Elizabeth Cady Stanton.

>> Susan B. Anthony.

>> Concepción Arenal.

>> Millicent Garret Fawcett.

>> Emmeline Pankhurst.

>> Clara Campoamor.

>> Madame Roland.

>> Anne-Louise-Germaine, Madame de Staël.

>> Théroigne de Méricourt.

Nota: esta actividad desarrollada debe ser entregada el jueves 02 de abril vía correo electrónico: **alfredoaravena89@gmail.com****,** si no tienen computador pueden desarrollar la actividad en su cuaderno y enviar las fotos.